

## BLANCHOT Y EL AFUERA

Omar Soriano López\*  
FCPyS, UNAM

**RESUMEN:** A lo largo de estas líneas se plantea una reflexión acerca del sentimiento de soledad, vacío y ausencia que tiene Akin, personaje del relato “El idilio”, de Maurice Blanchot. De igual manera, se propone una interiorización sobre el personaje y su entorno.

**PALABRAS CLAVE:** Vacío, soledad, angustia, adentro, extranjero, afuera.

Recibido: 16-julio-2011  
Aprobado: 15-agosto-2011

Rimbaud decía: “yo soy otro”. Es decir, somos otra cosa menos lo que creemos ser, estamos en otro lugar menos en donde creemos estar, como si en el origen de la constitución de nuestro ser hubiese una no-coincidencia fundamental, una especie de una asíntota o desfase de onda en la que vivimos por el resto de nuestra vida.

Sin embargo, ese sentimiento de *extrañamiento de sí* tiene como causa un deseo angustioso de querer estar integrados nuevamente en un Adentro, en esa Unidad perdida de donde provenimos, deseo que además se manifiesta –paradójicamente– como un estado permanente de auto-exilio que nunca logrará consumarse.

Maurice Blanchot (1907-2003), filósofo y escritor francés, fue autor de numerosas novelas y críticas literarias.

Entre las más importantes se encuentran: *Thomas el oscuro* (1941), *Aminadab* (1942), *El altísimo* (1948), *La sentencia de muerte* (1948), *La parte del fuego* (1949), *El espacio literario* (1955), *El libro que vendrá* (1959), *La conversación infinita* (1969), *La locura de la luz* (1973) y *El instante de mi muerte* (1994). Sobre él han escrito Jacques Derrida, Gilles Deleuze, Roland Barthes, Michel Foucault, Pierre Klossowski, Georges Bataille y Emmanuel Levinas; con este último mantuvo una amistad entrañable. Blanchot transgredió los límites de la literatura al crear una escritura que se acercó vertiginosamente al vacío y al sinsentido del lenguaje.

En “El idilio”, relato que escribió en 1935, un extranjero es detenido sin razón y es internado en un lugar que no se sabe si es prisión, asilo, hospital o manicomio. La vida es ahí una repetición

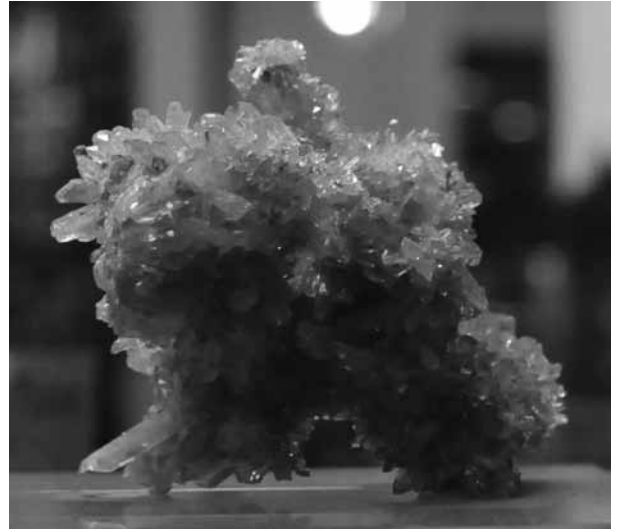
\* Músico, artista sonoro y vídeo-artista. Ha trabajado desde hace seis años en el campo de las artes escénicas, haciendo desde documentación audiovisual de festivales de danza, premios, piezas coreográficas, así como en la creación de música, sonido y vídeo en colaboración con artistas nacionales e internacionales de la disciplina dancística, participando incluso también a nivel corporal.

aniquiladora. Al llegar, Alexandre Akin conoce a una pareja, un hombre y una mujer que lo reciben amablemente como si ésa fuera su nueva casa. Sin embargo, este personaje sufre de una gran angustia por sentirse todo el tiempo ajeno a ese mundo desconocido. Siente la necesidad de estar solo, de que lo dejen libre y en paz, y a pesar de sus intentos por integrarse a ese modo de vida, Akin se enferma todo el tiempo y opta siempre por la soledad. Pero cuando se detiene a contemplar la vida de la pareja, se da cuenta de que hay algo en ellos que le atrae muchísimo.

Él veía en el amor y el odio una salida; pero con la pareja de alguna forma empieza a pensar que el uno y el otro se han buscado porque necesitaban una morada donde refugiarse, pero al final se da cuenta de que definitivamente no hay ningún lugar donde pueda alcanzarse la plenitud, sino que adonde se llega es más bien a un vacío. Eso es lo que ha hecho posible la relación, ese vacío es lo que ha mantenido juntos todo el tiempo al hombre y a la mujer, en esa búsqueda ya no de un refugio sino de ese lugar imposible, una interioridad a la que no pueden acceder ni formar parte de ella, el Adentro, como lo que queda radicalmente fuera de nuestro alcance.

Ese sentimiento ambivalente los ha llevado a vivir y a expresar cierta ausencia, imitando de algún modo ese lugar inhabitable, ahí donde no se reconocerán, donde se encontrarán con lo radicalmente distinto a ellos y donde les parecerá abierta esa puerta por donde podrían escapar para siempre.

Después de un tiempo, un camino aparentemente dichoso le trae suerte:



uno de sus compañeros de ese lugar le propone que se case con su hija, lo cual es al parecer bastante agradable porque pasará a formar parte de la vida comunitaria, socialmente reconocida, dejará de ser un extranjero para ser alguien conocido.

Pero aún así, Akin vuelve a sentirse ajeno a todo, vuelve a ser un extranjero. Entonces, ya no puede más e intenta escaparse de esa vida falsa, pero se encuentra con más casas, asilos y prisiones, todas idénticas entre sí: está totalmente atrapado. Al poco tiempo lo capturan y castigan en forma muy severa, lo hieren de gravedad al punto de dejarlo al borde de la muerte. Finalmente, después de haber deseado tanto la paz y la libertad, Akin muere.

¿No será que todo sujeto es siempre un extranjero? ¿Alguien que siempre es ajeno a sí mismo pero que no puede salir de su propia prisión, que es su conciencia, resultado de un desgarramiento? Akin deseaba todo el tiempo ir ahí donde creía pertenecer, pero termina dándose cuenta de que es imposible llegar y que la única forma es la muerte.

#### Bibliografía

BLANCHOT, Maurice, "El idilio", en *Tiempo después*, Arena, Madrid, 2003.